

## EN TORNO A LA DATACIÓN DEL TRAGEDIÓGRAFO MOSQUIÓN Y AL CONCEPTO GRIEGO DEL PROGRESO HUMANO

MIGUEL Á. VINAGRE  
Universidad de Sevilla

Se defiende una datación tardía (al menos del siglo III a.C.) para el tragediógrafo Mosquión sobre el análisis de distintas evidencias: 1) La fama de Alejandro de Feras llegó hasta época imperial, por lo que el fragmento 3 de Mosquión, de su tragedia *Los fereos*, pudo ser redactado en época helenística. 2) El estudio detallado de los pasajes de la comedia media y nueva en que aparece mencionado un Mosquión demuestra que ninguno se refiere a un trágico famoso, y que sus autores no conocían a un tragediógrafo de ese nombre. 3) Hay ciertas expresiones en Mosquión, Nicandro y Licofrón que indican influencias estilísticas directas. 4) Entre los textos griegos relativos al progreso humano, el de Diodoro Sículo es el que muestra más puntos de coincidencia con el de Mosquión, lo que puede indicar que los dos dependen de la misma fuente, probablemente helenística.

A late date (at least III century b.C.) is defended for the tragoedian Moschion on the analysis of several evidences: 1) Alexander of Pherai's fame was alive in the imperial age, so that Moschion's fragment 3, belonging to his tragedy *The people of Pherai*, could be written in the Hellenistic age. 2) The detailed study of Middle and New Comedy texts in which a certain Moschion is mentioned proves that these references did not correspond to a famous tragoedian and that a tragoedian Moschion was not known by these authors. 3) Moschion, Nicander and Lycophron used similar expressions that show direct stylistic influences. 4) Among the several Greek texts about human progress, that of Diodorus Siculus is the most similar to that of Moschion. So, we can figure that both texts could have had the same Hellenistic source.

### 1. *Estado de la cuestión y objetivo de este trabajo.*

Del autor trágico Mosquión nos ha transmitido Estobeo nueve fragmentos, y otro más Clemente de Alejandría, éste bajo el lema Μοσχίων ὁ κωμικός (*Strom.* VI 745 - II 434 St.)<sup>1</sup>. El único dato seguro que tenemos para su

<sup>1</sup> En total conservamos un fragmento de tres versos de su *Temístocles* (Stob. IV 10.17 = 97F1 Sn.), un fragmento de cuatro versos de su *Télefo* (Stob. I 4.1 = 97F2 Sn.), un fragmento de dos versos de *Los fereos* (Stob. IV 57.3 = 97F3 Sn.), cuatro fragmentos de obras inciertas: 97F4 Sn. (Stob. III 13.30) de cuatro versos, 97F5 Sn. (Stob IV 5.10) de tres versos, 97F6 Sn.

datación, como *terminus post quem*, es la muerte de Alejandro de Feras (ca. 359 a.C.), más que probable argumento de su obra *Los fereos*, como enseña veremos. A Mosquión algunos filólogos<sup>2</sup> lo dataron en el siglo IV a.C. porque en la comedia media y nueva aparece un Mosquión como parásito y glotón que pensaban que podía referirse al tragediógrafo<sup>3</sup> y porque no se quería retirar mucho en el tiempo la puesta en escena de la tragedia de los acontecimientos históricos. Asimismo, su fragmento 6 trata de un tema, el progreso humano, que estuvo de moda en los siglos V y IV a.C. A esta datación el primero que se opuso fue R.J. Walcker<sup>4</sup> por la técnica métrica de Mosquión, que recuerda a la de Sosíteo. Estas reflexiones hicieron dudar a U. Wilamowitz y después a A. Körte y sobre todo a F. Schramm<sup>5</sup>. Este último proponía, y se muestra de acuerdo con él Diehl (*RE* s.v. XVI 1 345), que la actividad de Mosquión se puede datar en la primera mitad del siglo III a.C. Para ello se basaba en tres tipos de argumentos, a saber:

- 1) Según Schramm, el tipo de verso de Mosquión se puede comparar con el de Sosíteo, Sosífanos y Licofrón, e incluso en parte es superior al de ellos. Utiliza trímetros puros con renuncia de las resoluciones y de la cesura media y con estricto cumplimiento de la ley de Porson. En el fragmento 10, donde Clemente cita a un Μοσχίων ὁ κωμικός (*Strom.* VI 745 - II 434 St.), encontramos tres resoluciones en dos versos, lo cual no encaja con su técnica métrica y por lo que dicho fragmento ha sido rechazado<sup>6</sup>. Walker lo atribuye a un cómico del mismo nombre o a un drama satírico del trágico.

---

(Stob. I 8.38) de treinta y tres versos, 97F7 Sn. (Stob. IV 57.14), de cinco versos, 97F8 Sn. (Stob. IV 49.10), de cuatro versos, y 97F9 Sn. (Stob. IV 41.22) de once versos. Todos estos fragmentos en B. Snell (ed.), *Tragicorum Graecorum Fragmenta, vol. I: Didascaliae tragicae, catalogi tragicorum et tragoediarum. Testimonia et fragmenta tragicorum minorum*, Hildesheim, 1971, 2ª ed. de 1986 con colaboración de R. Kannicht, pp. 263-268.

<sup>2</sup> W. Kayser, *Historia critica tragicorum Graecorum*, Göttingen, 1845, p. 294; F.W. Wagner, *De Moschionis poetae tragici vita ac fabularum reliquiis*, Vratislav, 1846, pp. 1-2; A.E. Haigh, *The Tragic Drama of the Greeks*, Oxford, 1896 (Nueva York, 1968), p. 469; A. Nauck (ed.), *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, Leipzig, 1889 (Hildesheim, 1964)<sup>2</sup>, p. 812; W. Christ-W. Schmid, *Geschichte der Griechischen Literatur*, Múnich, 1959-1961, I<sup>6</sup>, p. 395.

<sup>3</sup> Alex., fr. 238 K.-A. (παραμασήτης), Axionic., fr. 4, 14 K.-A. (φίλωλος), Men. fr. 384 K.-A., Strato Com. fr. 1, 13 K.-A.

<sup>4</sup> R. J. Walcker, *Addenda scenica*, Paris, 1923, pp. 221-223.

<sup>5</sup> U. von Wilamowitz, *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, Berlin, 1924, p. 149 n. 1; A. Körte, *Die Hellenistische Dichtung*, Stuttgart, 1961, p. 216; F. Schramm, *Tragicorum Graecorum Hellenisticae quae dicitur aetatis fragmenta eorumque de vita atque poesia testimonia collecta et illustrata*, Diss. Münster, 1929, pp. 63-83 (81-83).

<sup>6</sup> Cf. Schramm, ob. cit., pp. 80-81; Nauck, ob. cit., p. 816; Diehl, art. cit.

2) El léxico y lenguaje de Mosquión tendrían en muchos aspectos un sello helenístico con semejanzas con Calímaco, Apolonio Rodio, Licofrón o Nicandro. En el carácter helenístico de determinadas expresiones de Mosquión volvió a insistir también T.K. Stephanopoulos<sup>7</sup>, quien incluso añadió algunos nuevos.

3) En el fragmento 6, de 33 versos (Stob. I 8,38 = Orph. fr. 292 K.), Mosquión describe como agente para la evolución del hombre a χρόνος. Esta idea, que también parece observar Filemón (frs. 135 y 136 K.-A.), el cual murió en 264/263 a.C., estaría relacionada, de nuevo según Schramm (op. cit., pp. 75-76), con los tratados del físico Estratón *περὶ χρόνου* y *εὐρεμάτων ἐλεγχῶν* δύο (cf. D.L. 5, 59; Cic. *ND* I 35). Y Estratón fue escolarca entre 288 y 269 a.C.

El objetivo de este trabajo es el intento de datación de Mosquión tras el análisis detenido de las evidencias. Para ello traeremos a colación nuevos textos que ilustren nuestras argumentaciones. Centraremos nuestro análisis en los siguientes cuatro puntos: 1) fragmento de *Los fereos* y episodio de la muerte de Alejandro de Feras; 2) pasajes de la comedia media y nueva en que aparece mencionado un Mosquión; 3) revisión de los términos helenísticos de Mosquión; 4) comparación de su fragmento 6 con otros textos que trataron del progreso humano. Adelantemos que nuestra investigación conduce a la conclusión de que la actividad dramática de Mosquión se ha de situar efectivamente, como pronto, en el siglo III a.C.

## 2. *El fragmento de Los fereos y el episodio de la muerte de Alejandro de Feras.*

El fragmento 3 de Mosquión está constituido por dos versos que nos transmite Estobeo (IV 57.3) y que atribuye a su obra *Los fereos* (Μοσχίουος ἐκ Φεραίων):

κενὸν θανόντος ἀνδρὸς αἰκίζεῖν σκιάν·	Vano es ultrajar la sombra de un hombre muerto;
ζῶντας κολάζειν, οὐ θανόντας εὐσεβές	Es pío castigar a los vivos, no a los muertos.

Feras era una ciudad de Pelasgiótide (Tesalia) cuyo esplendor tuvo lugar con su tiranía, primero bajo Licofrón desde el 404 a.C., luego bajo Jasón y sus seguidores, entre ellos Alejandro, hasta que Filipo II de Macedonia acabó con ella. Alejandro fue asesinado en torno al 359 a.C. por los hermanos de su esposa Tebe a iniciativa de ésta, después de que él hubiera matado a su cuñado Polifrón, hermano de Tebe. Según Teopompo, su cadáver fue

<sup>7</sup> T.K. Stephanopoulos, «Tragica II», *ZPE* 75, 1988, pp. 3-38 (22-38); «Der Tragiker Moschion», *Archaiognosia* 9, 1995/6, pp. 137-153.

arrojado al mar, pero Dioniso, a quien Alejandro siempre había venerado, le dio a un pescador el encargo de salvar y dar sepultura a su cuerpo<sup>8</sup>. Es, por tanto, muy razonable, y así se hace tradicionalmente<sup>9</sup>, relacionar con este suceso este fragmento 3 de Mosquión, en el que el interlocutor defiende el respeto de los muertos. Se suele aceptar que las palabras de este fragmento serían pronunciadas por alguien que solicita el cuerpo de Alejandro al tirano que lo sucedió<sup>10</sup>. En todo caso, podemos datar la redacción de *Los fereos* en una fecha posterior a 359 a.C. La duda estriba en saber si se redactó poco después de esa fecha o un siglo más tarde. Los partidarios de fechar a Mosquión en el siglo IV a.C sostienen que la sensación causada por el asesinato de Alejandro de Feras apenas duraría mucho. Sin embargo, hay que tener en cuenta que Alejandro de Feras fue un personaje muy famoso en toda Grecia mientras vivió, como lo demuestra el hecho de que fuera objeto de parodia por comediógrafos de la media como Efipo (fr. 1 K.-A.). Además, creo que hay algunos textos, en concreto de Plutarco, Eliano, Diodoro Sículo, Pausanias o Valerio Máximo<sup>11</sup>, que no han sido tenidos en cuenta, y que dejan claro que la fama de Alejandro de Feras como figura representativa de tirano cruel perduró hasta bien entrada la época imperial.

### 3. El nombre “Mosquión” en la comedia media y nueva.

#### 3.1. Análisis de los textos de la comedia media y nueva en que aparece mencionado un “Mosquión”.

Como ya hemos señalado, un argumento que se ha esgrimido para datar al tragediógrafo Mosquión en el siglo IV a.C ha sido el hecho de que algunos autores de la comedia media y nueva mencionaban a un “Mosquión” que se ha querido identificar de manera vaga con el autor de *Los fereos* (cf. supra n. 2). Sin embargo, no se ha hecho, que sepamos, un análisis exhausti-

<sup>8</sup> Theopomp. Hist. *FGH* 115F352: καὶ Θεόπομπος φησιν Ἀλέξανδρον Φεραῖων Διόνυσον τὸν ἐν Παγασαῖς, ὃς ἐκαλεῖτο Πελάγιος, εὐσεβεῖν διαφόρως· καταποντωθέντος δὲ Ἀλεξάνδρου Διόνυσος ὄναρ ἐπιστάς τιμι τῶν ἀλιέων ἐκέλευσεν ἀναλαβεῖν τὸν φορμὸν τῶν ὀστῶν. ὁ δὲ ἀπελθὼν ἐς Κραννῶνα τοῖς οἰκείους ἀπέδωκεν· οἱ δὲ ἔθαψαν.

<sup>9</sup> Cf., por ejemplo, U. von Wilamowitz, *lug. cit.*

<sup>10</sup> Cf. O. Ribbeck, “Über einige historische Dramen”, *RhM* 30, pp. 145-161 (155-157); Schramm, *op. cit.*, p. 68; V. Martin, “Drame historique ou tragédie? Remarques sur le nouveau fragment tragique relatif a Gygès”, *MH* 9, 1952, pp. 1-9 (7); C. del Grande, *ΤΡΑΓΩΔΙΑ. Essenza e Genesi della Tragedia*, Milán-Nápoles, 1962<sup>2</sup>, pp. 188-190; G. Xanthakis, *Studies in Fourth-Century Tragedy*, Atenas, 1980, p. 122.

<sup>11</sup> Plu., *Pel.* 29; Ael., *VH* XIV 40; Val.Max. IX 13; Diod. XV 75.1; Paus. VI 5.2.

vo de todos los personajes que con el nombre de Mosquiión aparecen en la comedia, ni para tratar de demostrar que se trata del tragediógrafo ni para rebatir esa teoría. Procedamos, pues, aquí a realizar ese análisis novedoso de dichas menciones. Adelantemos que nuestro estudio demostrará no sólo que no se refieren al tragediógrafo, sino también que es muy improbable que los autores de la media y nueva, incluido Menandro, tuvieran noticia de ningún Mosquiión trágico. Por tanto, éste viviría después de Menandro. Veamos esos pasajes.

Ateneo nos transmite un fragmento del *Trofonio* de Alexis con las siguientes palabras: «A un parásito Mosquiión menciona Alexis en el *Trofonio* y le llama gorrón en estos términos: ‘O bien Mosquiión, el llamado gorrón entre los mortales’»<sup>12</sup>. Nada indica aquí que pueda tratarse de un autor trágico. Por el contrario, obsérvese que el propio Ateneo, buen conocedor de la tragedia del siglo IV a.C. y a quien debemos buena parte de los fragmentos trágicos de este periodo, dice que Alexis menciona “a un parásito Mosquiión” (Μοσχίωνος δέ τινος παρασίτου), a alguien indefinido, y no a un autor conocido. No se debe de estar refiriendo a nuestro tragediógrafo. Téngase en cuenta que éste llegó a ser famoso, ya que aparece un Μοσχίων junto a Sófocles y Eurípides en uno de los vasos de plata de Boscoreale, de época de Augusto, con representaciones de los esqueletos de griegos famosos (CAT A4 Sn.). Y también aparece la inscripción Μοσχίων ὁ Ἀθηναῖος en un busto del Museo Nacional de Nápoles (*inv.* 6238)<sup>13</sup>.

En un fragmento de otro autor de la comedia media, Axionico, se habla de un enorme pez y se añade lo siguiente: “Alguien decía que se lo comió (*sc.* el pez) hervido en salmuera caliente Mosquiión, el aficionado a la flauta”<sup>14</sup>. Parece que se le describe a ese Mosquiión como glotón. Ese adjetivo φίλαυλος, “aficionado a la flauta”, lo utilizaba Sófocles (*Ant.* 965) para calificar a las Musas. Según Aristófanes (*Ran.* 1317) y Eliano (*NA* XII 45), a los delfines les gustaba escuchar la música de flauta, y también a ellos les aplicaban ese

<sup>12</sup> Ath. VI 41 (Alex. fr. 238 K.-A.): Μοσχίωνος δέ τινος παρασίτου μνημονεύων Ἄλεξις ἐν Τροφωνίῳ παραμασήτην αὐτὸν ἐν τούτοις καλεῖ· εἶθ’ ὁ Μοσχίων / ὁ παραμασήτης ἐν βροτοῖς αὐδόμενος. Alexis venció en las Dionisias de 347 y en las de 357/6 a.C. Cf. A. Wilhelm, *Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen*, Wien, 1906. Tuvo una vida muy larga, si hacemos caso a Plutarco (420d), quien dice que incluso llegó a los 106 años. De hecho, su fragmento 244 se puede relacionar con hechos de 278 a.C. (la boda de Ptolomeo).

<sup>13</sup> Cf. G.M.A. Richter, *The Portraits of the Greeks*, Londres, 1965, II, p. 242.

<sup>14</sup> Axionic., fr. 4, 13-14 II K.-A.: ἔφα τις ὡς ἐν ἄλμῃ θερμῇ / τοῦτο φάγοι γ’ ἔφθον ἀνήρ Μοσχίων φίλαυλος. Este fragmento es de la comedia de Axionico Φιλευριπίδης.

calificativo. Y tanto Aristóteles (*EN* 1175b4) como Plutarco (706b11-c7) destacaban la excesiva atención que algunos φίλαυλοι prestaban a la música, hasta el punto de quedar absortos. Esa figura del maniático de la música fue sin duda objeto de burla por parte de los comediógrafos. En el siglo IV a.C. Timocles (fr. 19 K.-A.) compara con Marsias a un personaje suyo llamado Autocles y que es φίλαυλος. Y Ateneo nos testimonia que tanto Téofilo como Filetero escribieron sendas comedias tituladas precisamente φίλαυλος<sup>15</sup>. Por tanto, ese Mosquión de Axionico no es más que un personajillo comilón y loco por la música. Nada nos hace pensar que pueda referirse a un famoso tragediógrafo.

En un fragmento de Estratón también aparece mencionado un Mosquión. A las preguntas inquisitoriales de su estricto cocinero acerca de a quién ha invitado a cenar, el personaje le responde de manera poco concreta: “He contado, vendrán Filino, Mosquión, Nicerato, fulano y mengano. Por sus nombres los he contado”<sup>16</sup>. Aquí se introducen los nombres de Filino, Mosquión y Nicerato por ser tres nombres de personajes que aparecen normalmente en la comedia. Obsérvese que a continuación, y al mismo nivel, se dice “fulano y mengano” (ὁ δεῖν’, ὁ δεῖνα). Además, un personaje Filino aparece en Éupolis, Menandro y Susarión<sup>17</sup>, y un Nicerato es un personaje de *La samia* de Menandro y de otro fragmento papiráceo de discutida atribución a Menandro<sup>18</sup>. Aparece asimismo en Éupolis y en otro fragmento adéspota<sup>19</sup>. Y ninguno de ellos hace referencia a ningún autor de tragedias.

Menandro introduce a un personaje principal llamado Mosquión en *El citarista*, *La trasquilada*, *El sicionio*, y *La samia*, pero no se trata de un parásito, sino de un joven enamorado. En *El citarista* Mosquión es el joven hijo de Laques, enamorado de la hija de su rico vecino, el citarista Fanias, a la

<sup>15</sup> Ath. XIII 587 F: Θεόφιλος δ’ ἐν τῷ Φιλαύλῳ (cf. Theoph. fr. 11 K.-A.); XIV 633 E: τὰ ἐκ Φιλαύλου Φιλεταίου ἐπειπὼν (cf. Theoph., fr. 17 K.-A.).

<sup>16</sup> Strato Com., fr. 1, 13 K.-A.: ἐλογιζόμεν, / ἕξει Φιλῖνος, Μοσχίων, Νικήρατος, / ὁ δεῖν’, ὁ δεῖνα· κατ’ ὄνομα’ ἀνελογιζόμεν. Este fr. 1 de Estratón es posterior a 310 a.C. porque en el verso 43 menciona las glosas de Filetas.

<sup>17</sup> Eup., fr. 223, 1 K.-A.; Men., *Pc.* 1024; Sus., fr. 1, 2 K.-A.

<sup>18</sup> *PSorb.* 72 = fr. 188 CGFP.

<sup>19</sup> Eup., fr. 99, 15 K.-A.; *adesp.* fr. 1017, 76, 90 K.-A. Es curioso que Estratón menciona a Mosquión, personaje menandro de *La samia* y *La trasquilada*, a Filino, que interviene en *La trasquilada*, y a Nicerato, que interviene en *La samia*. Parece que Estratón está mencionando a personajes típicos de comedia, y en concreto a personajes de *La samia* y *La trasquilada* de Menandro.

que vio en Éfeso en una fiesta de Ártemis. Laques quiere casarlo con otra mujer, pero él le dice que ya está enamorado de otra. En *La trasquilada* Mosquión es un joven rico y frívolo que se enamora de Glicera, sin saber que se trata de su hermana gemela y de que ambos fueron expuestos al nacer. Tras la anagnórisis, Mosquión se casará con la hija de Fílino, su padre adoptivo, y Glicera se casará con Polemón, el impetuoso y celoso *miles* que la apadrinara. En *El sicionio* Mosquión es un joven ciudadano ateniense hijo del oligarca Esmícrines que se opone a que se le conceda al *miles* Estratófanos la ciudadanía ateniense. Estratófanos pretende casarse con la ateniense Filumena pero no puede hacerlo si no es ciudadano. Al final se descubre que Estratófanos es hermano de Mosquión y que Mosquión estaba también enamorado de ella, pero acompañará a ambos el día de su boda. Por último, en *La samia*<sup>20</sup>, obra datable entre 321 y 316 a.C. por referencias a personajes contemporáneos y a un contingente en Bactria, Mosquión es el hijo adoptado del rico y soltero Démeas. En una fiesta deja embarazada a Plangón, la hija de su vecino Nicerato, cuando Nicerato y Démeas estaban en un largo viaje. Al niño lo cría Crísida, la hetera que Démeas se había traído de Samos a su casa y que había perdido un hijo. Por ciertos malentendidos, su padre primero, y después Nicerato, piensan que el niño es hijo de Mosquión y de Crísida, pero al final se soluciona el embrollo y Mosquión y Plangón se casan.

También introduce Menandro un personaje llamado Mosquión en otros cuatro fragmentos. En su *Fabula incerta*, de la que conservamos 64 versos, Mosquión es el joven hijo de Laques. Se ha casado con la hija de un vecino, Cleeneto, anciano miembro del Areópago, sin consentimiento de éste, e incluso ha tenido un hijo con ella, todo ello mientras el suegro está de viaje. Cuando vuelve Cleeneto, Mosquión pide a su amigo Quéreas que le ayude, quien interviene intentando convencer a Cleeneto y a la vez conseguir la mano de la hija de Laques, a la que pretende. Por otra parte, en un fragmento dudoso de siete líneas que tal vez pertenece a la *Fabula incerta* anterior aparecen tres personajes, Mosquión, Quéreas, y un tercero que le dice a Mosquión que le entrega a su hija como esposa legítima<sup>21</sup>. En otro fragmento papiráceo de posible atribución a Menandro (*adesp.* 1089 K.-A.) parece que Mosquión es un joven interesado por una joven llamada Dorción que está

<sup>20</sup> Sobre el calificativo κόσμιος aplicado al Mosquión de *La Samia* cf. H.J. Mette, «Moschion ó κόσμιος», *Hermes* 97, 1969, pp. 432-439.

<sup>21</sup> Men., *Fragm. dubium* 5 S.: σοὶ δ' ἐγγ[υ]θὸ ταύτην, ἐμαυτοῦ θυγατέρα, ὃ Μοσχί[ων] παίδων ἐπ' ἀρότοι γνησίων·

necesitada de dinero. Por último, en cuanto al fr. 384 K.-A., parece que el Mosquión a que se refiere se trata también de un joven enamorado: “La madre de la chica te ha visto, Mosquión, en un carro cuando celebrabas por la plaza las Pequeñas Panateneas”<sup>22</sup>.

Mosquión, por tanto, en Menandro, era un personaje típico, un joven enamorado, tras el cual no se debe encontrar ninguna referencia a un tragediógrafo ni nada de parodia. Encontramos el nombre de Mosquión en una lista de personajes menandrosos en un fragmento papiráceo (fr. 107 CGFP). Llegó incluso a convertirse en el título de comedias: el comediógrafo Calícrates, de datación incierta, tenía una titulada *Mosquión*<sup>23</sup>.

### 3. 2. *Modo en que los trágicos del siglo IV a.C. aparecen mencionados en la comedia media y nueva.*

Pero aún queda más de manifiesto que ese Mosquión que aparece mencionado no se trata de un autor de tragedias si comparamos esas menciones con las que de los verdaderos autores trágicos del siglo IV a.C. hacían los autores de la comedia media y de la nueva. Sabido es que la tragedia fue objeto de burla y parodia por parte de la comedia<sup>24</sup>. Un caso señero es *Las ranas* de Aristófanes, de Leneas de 404 a.C. Pero cuando un comediógrafo de la media o la nueva se refería a un autor trágico contemporáneo nos queda muy claro que se trataba de un trágico porque, o bien citaba sus versos, o bien hacía alusión a su obra, principalmente para burlarse de ella, o bien le mencionaba junto a otro autor como Eurípides. Así, el autor de la media Efipo en cierta ocasión (fr. 16 K.-A.) menciona junto a Eurípides los dramas de Dionisio de Siracusa y en otra ocasión (fr. 9 K.-A.) se burla de que el trágico Queremón, en determinada obra, haya hecho a alguien ir a una cena con la copa de vino, al igual que Eurípides hizo en alguna obra a alguien luchar con copas. Menandro cita unos versos de Queremón junto a otros de Eurípides en *Asp.* 424-8. Y también junto con Eurípides, entre otros, se hace referencia a la técnica de otro trágico del siglo IV a.C., Teodectes, en un fragmento del comediógrafo de la media Antífanes (fr. 111 K.-A.). Menan-

<sup>22</sup> Men., fr. 384 K.-A.: μικρὰ Παναθήναι' ἐπειδὴ δι' ἀγορᾶς πέμποντά σε, / Μοσχίων, μήτηρ ἑώρα τῆς κόρης ἐφ' ἄρματος.

<sup>23</sup> Callicr., fr. 1 K.-A.: καὶ Καλλικράτης ἐν Μοσχίωνι.

<sup>24</sup> Para el siglo V a.C. cf. F. Souto Delibes, «La crítica de los poetas trágicos en la comedia griega antigua», *Eclás* 118, 2000, pp. 11-26.



dro hace referencia en una ocasión (fr. 415 K.-A.) a los poemas de Cárcino, y en otra cita directamente versos del mismo Cárcino<sup>25</sup>. Filemón menciona en un fragmento al trágico Astidamante con estas palabras: “Te elogias a ti mismo como en una ocasión Astidamante”<sup>26</sup>, en referencia a la famosa anécdota, que se hizo proverbial, de que el tragediógrafo Astidamante se hizo erigir en 340 a.C. a raíz de una victoria una inscripción en que se autoelogiaba<sup>27</sup>. Pero, sin lugar a dudas, el más citado era el archiconocido Eurípides, quien, a pesar de estar muerto, seguía inspirando el sarcasmo de los comediógrafos<sup>28</sup>. En el caso de las menciones que hemos visto de Mosquión, ninguna de ellas hace pensar por lo más mínimo que se trate de un autor de tragedias. Parece ser, por tanto, que cuando los comediógrafos del siglo IV mencionaban a un Mosquión, no se referían a un tragediógrafo, sino que estaban utilizando un nombre normal de la época.

### 3. 3. El nombre “Mosquión” en los siglos IV y III a.C.

Mosquión era, efectivamente, un antropónimo usual en este periodo. Aparecen ciudadanos llamados Mosquión en discursos de Demóstenes y Dinarco<sup>29</sup>. Mosquión se llamaba también un militar que participó en la expedición asiática de Alejandro (Paus. VI 12, 6; XVII 5), un general de Antígono que éste envió a Rodas (D.S. XIX 57, 4), un autor, de datación desconocida,

<sup>25</sup> Men. *Asp.* 416-418. Este Cárcino al que se refiere Menandro es el trágico del siglo IV a.C. Cárcino II (70 Sn.), que venció por vez primera las Leneas poco antes de 372 a.C. (cf. DID A 3a, 43 Sn.) y no Cárcino I (21 Sn.), del siglo V a.C. Cárcino I fue mencionado por el autor de la comedia antigua Platón (fr. 143 K.-A.) y por Aristófanes (*V.* 1498-1515, *Pax* 781-795 y 864, *Th.* 440-442, y *Nu.* 1259b-61). A un Cárcino se refiere también un adéspota (*adesp.* 951 K.-A.).

<sup>26</sup> Philem., fr. 160 K.-A.: *σαυτὴν ἐπαινεῖς ὡσπερ Ἀστυδάμας ποτέ.*

<sup>27</sup> Cf. 60T2a Sn.

<sup>28</sup> Axionico y Filípides escribieron sendas obras tituladas *Φιλευριπίδης*. A los admiradores de Eurípides critica Philem. fr. 118 K.-A. Anaxandrides (fr. 32 K.-A.) critica su utilización de las copas, como vimos que hacía Efipo (fr. 9 y 16 K.-A.). Lo mencionan, además de Menandro (*Asp.* 425), Antífanes (fr. 111 y 205 K.-A.), Axionico (fr. 3 K.-A.), Macón (fr. 18 G.), Platón (fr. 29 K.-A.), Stratis (fr. 1 K.-A.), Teleicles (fr. 41-42 K.-A.), Teopompo (fr. 35 K.-A.), y un adéspota (*adesp.* 860 K.-A.). Nicóstrato le cita un verso (fr. 29 K.-A.), así como Filípides (fr. 18 K.-A.). Dífilo le cita un verso llamándole *κατάχρυσος* (fr. 60 K.-A.) y parodia su presunto odio a las mujeres (fr. 74 K.-A.). Eubulo (fr. 26 K.-A.), por último, se ríe de sus sigmas.

<sup>29</sup> Din. fr. 32, 1 C. (= D.H. *Din.* 11, p. 313, 8 R.) y fr. 32, 3 C. (= Harpocr. s. v. *έρκειος* Ζεύς: *Δείναρχος ἐν τῷ Κατὰ Μοσχίωνος*); D. 48.14: *ὄνομα δὲ τῷ ἀνθρώπῳ ἐστὶν Μοσχίων*; D. 48. 15: *οὗτος ὁ οἰκέτης ὁ Μοσχίων*.

de una descripción del famoso barco de Hierón de Siracusa, que Ateneo resumió<sup>30</sup>, y un esclavo cocinero que se hizo famoso y rico bajo Demetrio Falereo<sup>31</sup>. En la primera mitad del siglo III a.C. Macón (fr. 6, 46-50 G.) menciona a un delgado Mosquión al que califica como “bebedor de agua” (ὕδροπότην) y que se burla de un parásito barrigón. Parece que Macón se está refiriendo a alguien conocido, pero no sabemos de quién puede tratarse. De fecha posterior conocemos un Mosquión filósofo de la Academia Media que murió en 185/4 a.C., a un médico griego que vivió entre el I a.C. y el I d.C., al autor de una serie de máximas transmitidas con el título de Μοσχίωνος γνῶμαι ο Μοσχίωνος ὑποθήκαι, y a un escultor Μοσσχίων de una inscripción de 110/109 a.C.<sup>32</sup>

### 3. 4. *Conclusión: Mosquión, tragediógrafo postmenandro.*

A la vista de todos estos datos podemos afirmar que no sólo es muy improbable que esas menciones de un tal Mosquión en la comedia media y nueva se refirieran a un famoso tragediógrafo, sino también que es asimismo muy difícil de creer que Menandro conociera a un autor de tragedias de ese nombre. En efecto, si hubiera existido un autor de tragedias contemporáneo o anterior a la comedia nueva llamado Mosquión, este nombre se habría cargado semánticamente de tal modo que habría sido imposible su utilización por los comediógrafos como un simple personaje o como un joven enamorado. Habría sido citado por los autores de comedia como lo fueron los demás trágicos del siglo IV a.C.: principalmente para burlarse de su obra, y siempre quedando bien claro que se trataba de un trágico. Por tanto, el tragediógrafo Mosquión debió vivir después de Menandro, es decir, después de 292 a.C., por lo que conviene datarlo, como muy pronto, en el siglo III a.C.

### 4. *Revisión de los términos helenísticos en Mosquión.*

Como ya adelantamos, Schramm y Stephanopoulos han señalado de manera muy interesante una serie de rasgos léxicos y morfosintácticos que apuntan a una datación helenística de Mosquión. De tres de esos rasgos me

<sup>30</sup> Ath. V 206 D –209 E: σύγγραμμα ἐκδόντος Μοσχίωνός τινος ... γράφει οὖν ὁ Μοσχίων οὕτως.

<sup>31</sup> Ath. XII 542 F: Μοσχίωνα τὸν ἄριστον τῶν τότε μαγείρων καὶ δειπνοποιῶν ἐωνήσατο.

<sup>32</sup> Para estos cuatro cf. *RE* s.v. XVI 1 348-350.

gustaría hacer las siguientes objeciones:

No hay por qué entender que apunte a una datación tardía el uso por parte de Mosquión de términos prosaicos, como κομίζω, φέρω en 97F5, 2 o el uso en 97F5, 3 del futuro λεχθήσεται, que sólo aparece en prosa<sup>33</sup>, en vez de ειρήσεται, como en final también de verso en S., *OT* 365, o *Ph.* 1276. Puede tratarse simplemente de una elección estilística personal.

No se puede decir que la construcción del verbo ἐνναίειν con acusativo (97F6, 6) apunte a una fecha tardía, ya que también la encontramos en S., *OC* 787-8: Οὐκ ἔστι σοι ταῦτ', ἀλλὰ σοι τάδ' ἔστ', ἐκεῖ / χώρας ἀλάστωρ οὐμὸς ἐνναίων ἀεὶ:

Mosquión utiliza en 97F 9, 3 ἡγκαλισμένος, como Lyc., *Alex.* 142, Mel., *AP* 12, 122, 2. Pero hay otro testimonio más antiguo: Semon. 8.77 Ad. Y en Eur., *Hrcld.* 41 encontramos ὑπαγκαλισμένη.

Otros rasgos sólo son en realidad, a mi juicio, comunes con autores que vivieron entre los siglos IV y III a.C. y lo único que demuestran es que Mosquión viviría en ese amplio período:

En Mosquión 97F6, 27 encontramos περισκεπεῖς significando ‘cubierto en todo su perímetro’ como en Call., *Iov.* 11, pero no es cierto que ese significado no esté atestiguado antes de Mosquión o Calímaco, porque aparece en Thphr., *HP* 7.1.4 (IV-III a.C.) con un significado muy similar, ‘cubriendo en todo su perímetro’. Tampoco es cierto que el verbo ἀροτρεύεσθαι (97F6, 26) apunte a una datación tardía de Mosquión. Es cierto que el único testimonio más antiguo (Pherecyd., *FGH* 3F105) no es del todo seguro, pero ya utilizó el sustantivo ἀροτρεύς Arat. (s.IV-III a.C.: *Phaen.* I 1075 ὠραῖος ἀροτρεύς y *Phaen.* I 117: γέρων ἐπιέλετ' ἀροτρεύς).

En Mosquión 97F6, 10 aparece ὀμπνίου significando “relativo al cereal”, como en Call. fr. 287, pero lo encontramos en S. fr. 246 con νέφος significando “bien alimentado, floreciente”, es decir, “grande”.

Es cierto que Mosquión utiliza en 97F9, 2 el adjetivo λιτός (‘simple, frugal’) aplicado a una persona, lo cual no es frecuente, como en Call., *Ap.* 10. Pero así está utilizado en un dudoso pasaje de Dionys. Trag. 76F8. Aplicado al estilo (‘simple’) aparece en Arist., *Rh.* 1416b25. Y aplicado a cosas en general aparece, por ejemplo, en Epicur., *Ep.* 3 p. 63 U.; *IG* 2<sup>2</sup> 1491, 13, del siglo IV a.C.; Men., fr. 748 K.-A. y *Cicyon.* fr. 3 K.-A.; Crates Theb. 10 (también del siglo IV a.C.).

Es cierto que Mosquión utiliza en 97F9, 9 καθούς significando “ojos”, como en Call., fr. 177, 28 Pf., pero καθός ya aparece significando “rabillo del ojo” en Arist., *HA* 491b23 (Κοινὸν δὲ τῆς βλεφαρίδος μέρος τῆς ἄνω καὶ κάτω

<sup>33</sup> Cf. W. Veitch, *Greek Verbs*, Oxford, 1879, p. 414.

κανθοὶ δύο), y *PA* 657b18 (ἐκ δὲ τοῦ κανθοῦ τοῦ παρὰ τοὺς μυκτῆρας).

Son irrefutables, sin embargo, las siguientes similitudes entre Mosquión, Nicandro y Licofrón señaladas por Schramm y Stephanopoulos:

Moschio Trag. 97F1, 2 πεύκης κλάδος = Lyc., *Alex.* 755 πεύκης κλάδων (en el mismo lugar de verso).

Moschio Trag. 97F2, 4 ἐρείδεις τῆσδε λατρείας ζυγὸν = Lyc., *Alex.* 503-4 ζυγὸν / δούλειον ἀμφήρεισαν.

Moschio Trag. 97F6, 14 βοραὶ σαρκοβρῶτες = Nic., *Al.* 493 οἶνοβρῶτα βορήν, Lyc., *Alex.* 1199-1200 παιδοβρότους ... θοίνας.

Moschio Trag. 97F6, 5 ὀρειγενῆ = Nic., *Th.* 874 (no testimoniado en otro sitio)

Obsérvese que se trata de expresiones poco comunes, a veces no testimoniadas en otro sitio, que aparecen otras veces en el mismo lugar de verso, o que consisten en rebuscados compuestos. Creo, por tanto, que ese uso de esas expresiones similares por parte de Mosquión, Nicandro y Licofrón no se debe a que utilizaran un léxico común contemporáneo, sino a influencias estilísticas directas. Si supiéramos con exactitud la datación de Nicandro y la fecha de redacción de la *Alejandra* de Licofrón podríamos extraer interesantes conclusiones acerca de una datación más concreta de Mosquión. Pero no es el caso. En efecto, a Nicandro se le sitúa bajo Ptolomeo II (284-246 a.C.), bajo Ptolomeo V (205-180 a.C.) o bajo Atalo III (138-133 a.C.). En cuanto a la *Alejandra* de Licofrón, el problema está en los versos 1226-1235 y 1439-1450, donde parece que se predice la gloria de los romanos. Las explicaciones han sido muchas, y los hay desde quienes piensan que la obra en su totalidad es de Licofrón, el autor trágico que hacia 285 a.C. formó parte de la pléyade alejandrina, hasta quienes la consideran apócrifa y posterior al 197 a.C., pasando, entre otras muchas teorías, por quienes entienden que ambos pasajes son interpolaciones. Así pues, no podemos tampoco establecer con seguridad si Mosquión influyó en ambos autores o si, por el contrario, fue Mosquión quien tomó de ellos esas expresiones.

##### 5. Comparación del fragmento 6 de Mosquión con otros textos que trataron del progreso humano.

###### 5. 1. El fragmento 6 de Mosquión.

El fragmento 6 de Mosquión es mencionado de pasada en algunos estudios generales sobre la idea del progreso humano, como los de Dodds o

Cole<sup>34</sup>. L. Edelstein por su parte, discute<sup>35</sup> el pasaje de Mosquión en su investigación de la idea de progreso en el siglo IV a.C., y W.K.C. Guthrie, aunque menciona a Mosquión como del siglo III a.C., sin embargo, piensa<sup>36</sup> que el fragmento del progreso está ciertamente en el espíritu de finales del s. V o del IV a.C. Xanthakis<sup>37</sup>, a su vez, lleva a cabo un exhaustivo análisis filológico del fragmento. Esta autora, quien no llega a pronunciarse totalmente sobre la datación de Mosquión, justifica el análisis de este texto entre los del siglo IV a.C. porque refleja ideas de finales del siglo V y del IV a.C. Por otra parte, de la presunta relación de este fragmento con el físico Estratón defendida por Schramm (ob. cit., pp. 81-83) trataremos un poco más abajo.

Aquí vamos a comparar el fragmento con otros textos griegos donde también se expone de modo similar el progreso humano con el fin de obtener datos interesantes para su datación. Y comprobaremos que esa idea del progreso no fue tratada sólo en los siglos V-IV a.C. He aquí el fragmento 6 acompañado de nuestra traducción:

5 πρῶτον δ' ἀνεμι καὶ διαπτύζω λόγῳ  
ἀρχὴν βροτείου καὶ κατάστασιν βίου.  
ἦν γάρ ποτ' αἰὼν κεῖνος, ἦν ποθ' ἠνίκα  
θηρσί-<v> διαίτας εἶχον ἐμπερεῖς βροτοί,  
ὄρειγενῆ σπήλαια καὶ δυσηλίους  
φάραγγας ἐνναίοντες· οὐδέπω γὰρ ἦν  
οὔτε στεγήρης οἶκος οὔτε λαῖνοις  
εὐρεῖα πύργους ὠχυρωμένη πόλις.  
10 οὐ μὴν ἀρότροις ἀγκύλοις ἐτέμνετο  
μέλαινα καρποῦ βῶλος ὀμπνίου τροφός,  
οὐδ' ἐργάτης σίδηρος εὐώτιδος  
θάλλοντας οἴνης ὀρχάτους ἐτημέλει,  
ἀλλ' ἦν ἀκόμων κωφεύουσα ῥέουσα γῆ.  
15 βοραὶ δὲ σαρκοβρῶτες ἀλληλοκτόνους  
παρεῖχον αὐτοῖς δαΐτας· ἦν δ' ὁ μὲν νόμος  
ταπεινός, ἡ βία δὲ σύνθρονος Διί·  
ὁ δ' ἀσθενὴς ἦν τῶν ἀμεινόνων βορά.  
ἐπεὶ δ' ὁ τίκτων πάντα καὶ τρέφων χρόνος  
τὸν θνητὸν ἠλλοίωσεν ἐμπαλιν βίον,

<sup>34</sup> E.R. Dodds, *The Ancient Concept of Progress*, Oxford, 1973. Th. Cole, *Democritus and the Sources of Greek Anthropology*, Atlanta, 1990 (Cleveland, 1967).

<sup>35</sup> L. Edelstein, *The Idea of Progress in Classical Antiquity*, Baltimore, 1967, pp. 65-66.

<sup>36</sup> W.K.C. Guthrie, *A History of Greek Philosophy* III, Cambridge, 1969, p. 61 n. 1, y pp. 81-82.

<sup>37</sup> Xanthakis, ob. cit., pp. 106-119 y «Remarks on Moschion's Account of Progress», *CQ* 21, 1981, pp. 410-417.

- 20 εἴτ' οὖν μέριμναν τὴν Προμηθέως σπάσας  
 εἴτ' οὖν ἀνάγκην εἶτε τῇ μακρᾷ τριβῇ  
 αὐτὴν παρασχὼν τὴν φύσιν διδάσκαλον,  
 τόθ' ἠύρέθη μὲν καρπὸς ἡμέρου τροφῆς  
 25 Δήμητρος ἀγνῆς, ἠύρέθη δὲ Βακχίου  
 γλυκεῖα πηγὴ, γαῖα δ' ἢ πρὶν ἄσπορος  
 ἤδη ζυγουλκοῖς βουσὶν ἠροτρεύετο,  
 ἄστη δ' ἐπυργώσαντο καὶ περισκεπεῖς  
 ἔτευξαν οἴκους καὶ τὸν ἠγριωμένον  
 30 εἰς ἡμερον διαίταν ἤγαγον βίον.  
 κάκ τοῦδε τοὺς θανόντας ὥρισεν νόμος  
 τύμβοις καλύπτειν κάπιμοιρᾶσθαι κόνιν  
 νεκροῖς ἀθάπτοις, μηδ' ἐν ὀφθαλμοῖς ἔαν  
 τῆς πρόσθε θοίνης μνημόνευμα δυσσεβοῦς

Primero abordaré y desarrollaré de palabra  
 el comienzo y la situación actual de la vida de los mortales.  
 Pues había una vez un tiempo en que  
 los mortales tenían estilos de vida similares a las fieras,  
 ya que habitaban cuevas de las montañas  
 y abismos sin sol. Todavía no había  
 ni casas techadas ni anchas ciudades  
 fortificadas con pétreas torres.  
 No era surcado por curvos arados  
 el negro terrón que alimenta el fruto del cereal  
 ni el laborioso acero cuidaba  
 de las florecientes hileras de báquicas vides,  
 sino que la tierra, sin fruto, muda se deterioraba.  
 Los alimentos carnívoros les proporcionaban  
 banquetes que producían matanzas mutuas. La ley era  
 débil, y la violencia se sentaba en el trono junto a Zeus.  
 El débil era alimento de los más fuertes.  
 Pero, cuando el tiempo, que todo lo pare y cría,  
 cambió por completo la vida mortal,  
 ya fuera porque se atrajo la preocupación de Prometeo,  
 o porque les ofreció como maestra a la necesidad  
 o a la propia naturaleza con la mucha práctica,  
 entonces se descubrió el fruto del alimento cultivado  
 de la sagrada Deméter, y se descubrió la dulce fuente  
 de Baco, y la tierra, antaño no sembrada,  
 ya era arada por bueyes uncidos al yugo.  
 Protegieron con torres las ciudades y cubiertas  
 casas construyeron, y la asalvajada vida  
 la condujeron a un estilo de vida cultivado.  
 Por ello se estableció la ley de ocultar en tumbas  
 a los fallecidos y de hacer partícipes de ceniza  
 a los muertos insepultos, y de no dejar ante los ojos  
 recuerdo de los impíos banquetes del pasado.

Este fragmento tiene por finalidad demostrar que el enterramiento de los muertos es algo propio de la civilización y que se estableció para evitar el recuerdo de un supuesto estado anterior de la humanidad en que ésta era antropófaga. El fragmento está claramente dividido en ocho unidades de entre tres y cinco versos, organizados en estructura quiástica con un eje central. En primer lugar, (1) el personaje expresa (vv. 1-4) su intención de mostrar cómo ha sido la situación y evolución del hombre. (2) En un principio vivían en cuevas y no tenían casas ni ciudades (vv. 5-8). (3) Tampoco conocían la agricultura (vv. 9-13), por lo que (4) se dedicaban al canibalismo sin ley alguna (vv. 14-17). Pero el tiempo (5), que les proporcionó o bien a Prometeo, o bien a la necesidad, o bien a la naturaleza, hizo que cambiaran su actitud (vv. 18-22). Entonces se descubrió (6) la agricultura (vv. 23-26), se construyeron (7) casas y ciudades (vv. 27-29), y, por último, como muestra de civilización, se estableció (8) la ley de enterrar a los muertos para no recordar el canibalismo anterior (vv. 30-33). Estos últimos versos son de especial interés, porque están situados adrede al final del pasaje, rompiendo el quiasmo, y estableciendo una conclusión que se desprende del *καὶ τοῦδε* del verso 30.

Tan encendida defensa de la costumbre del enterramiento hace muy plausible la hipótesis de que este fragmento pertenece a *Los fereos* y que quien habla solicita el cadáver de Alejandro para enterrarlo, para lo cual expone en una resis una serie de argumentos, el primero de los cuales es el que se ofrece en estos versos (*πρῶτον*, v. 1). Recuérdese que el fragmento 3, que hemos recogido más arriba y que con seguridad podemos atribuir a *Los fereos*, parece que va en la línea de ese razonamiento<sup>38</sup>.

## 5. 2. Otros textos griegos sobre el progreso humano.

Otros textos griegos que también trataron sobre el progreso humano son los siguientes: Esquilo, *Prometeo Encadenado*, 447-506, representada en 472 a.C.; Sófocles, *Antígona* 332-375, representada el 443 a.C.; Eurípides, *Suplicantes* 201-213, escrita después de 424 a.C.; Critias, *Sísifo* 43F19 Sn.,

<sup>38</sup> Cf. Xanthakis, ob.cit., p. 66 y 122 n. 6. También pertenecería a *Los fereos* el fragmento 7, que dice así: <τι> κέρδος οὐκέτ' ὄντας αἰκίζεῖν νεκρούς; / τί τὴν ἀναυδὸν γαῖαν ὑβρίζεῖν πλέον; / ἐπὶ γὰρ ἢ κρίνουσα καὶ θηδίονα / καὶ τάνιαρὰ φροῦδος αἰσθησις φθαρῆ, / τὸ σῶμα κωφοῦ τάξιν εἴληφεν πέτρου. “¿Qué provecho hay en ultrajar a los muertos que ya no existen? / ¿Qué utilidad en insultar a la muda tierra? / Pues tan pronto como el sentido que juzga el placer y el dolor desaparece, el cuerpo adquiere la dignidad de una piedra sorda”.

también de finales del siglo V a.C.<sup>39</sup>; Ps.Hipócrates, *Sobre la medicina antigua* 3, que se suele aceptar que, si no es de Hipócrates, sí es de alguien próximo a él, y que fue redactada entre 440 y 400 a.C.<sup>40</sup>; Platón, *Protágoras* 320d-322d, diálogo de su primera época redactado antes de su primer viaje a Sicilia (399 a.C.), y que en realidad recoge las ideas del sofista que da nombre al diálogo<sup>41</sup>; Isócrates, *Panegírico* I 28-99, representado entre julio y septiembre de 380 a.C.

Obsérvese que todos estos textos se sitúan entre 472 y 380 a.C. Es cierto, por tanto, como señalaba, que el tema del progreso humano estaba de moda en el siglo V a.C. Sin embargo, en el siglo I a.C. Diodoro Sículo también describirá el desarrollo humano según una fuente que no especifica (I 6.3):

περὶ τῆς πρώτης τοίνυν γενέσεως τῶν ἀνθρώπων διτταὶ γέγονασιν ἀποφάσεις παρὰ τοῖς νομιμωτάτοις τῶν τε φυσιολόγων καὶ τῶν ἱστορικῶν· οἱ μὲν γὰρ αὐτῶν ἀγέννητον καὶ ἀφθαρτον ὑποστησάμενοι τὸν κόσμον, ἀπεφήναντο καὶ τὸ γένος τῶν ἀνθρώπων ἐξ αἰῶνος ὑπάρχειν, μηδέποτε τῆς αὐτῶν τεκνώσεως ἀρχὴν ἐσχηκίας· οἱ δὲ γεννητὸν καὶ φθαρτὸν εἶναι νομίσαντες ἔφησαν ὁμοίως ἐκείνῳ τοὺς ἀνθρώπους τυχεῖν τῆς πρώτης γενέσεως ὀρισμένοι χρόνοις.

En efecto, sobre el origen primero de los hombres dos han sido las opiniones de los físicos e historiadores más sabios. Pues unos, partiendo de que el mundo no tiene origen ni destrucción, han aseverado que también el género humano existe desde siempre, sin que su multiplicación haya tenido nunca un principio. Otros, considerando que el universo tiene origen y destrucción, decían que, igual que éste, los hombres tuvieron su origen primero en un tiempo determinado.

A continuación procede a redactar en estilo indirecto las teorías de esos segundos acerca del origen universo (I 7) y del hombre y su evolución (I 8). Desde 1912 se ha considerado que la fuente de Diodoro I 7-8 es Demócrito a través de Hecateo de Abdera<sup>42</sup>. El pasaje aparece incluso como un fragmen-

<sup>39</sup> Critias fue uno de los cinco éforos tras la caída de Atenas de 404, así como uno de los treinta tiranos. La fecha exacta de representación del *Sísifo* la desconocemos. Cf. D. Sutton, «Critias and Atheism», *CIQ* 31, 1981, pp. 33-38.

<sup>40</sup> Cf. G.E.R. Lloyd, «The Hippocratic Question», *CIQ* 25, 1975, pp. 171-192 y J. Mansfeld, «Plato and the Method of Hippocrates», *GRBS* 21, 1980, pp. 341-362. Según Cantarella, «Incivilimento umano dal Prometeo all' Antigone. Con una nota su Euripide *Supp.* 195-218 e la datazione del *De Antiqua Medicina*», *AFLTr* 3, 1966-1967, pp. 27-42, el tratado fue publicado en 425, anteriormente a las *Suplicantes* de Eurípides, ya que éste habría tomado de aquél el incluir el descubrimiento del pan.

<sup>41</sup> Cf. E. Ruiz Yamuza, «¿Mito sofístico vs. mito platónico?», en *Χαῖρε. Homenaje al Prof. F. Gascó*, Sevilla, 1997, pp. 214-225.

<sup>42</sup> Cf. K. Reinhardt, «Hekataios von Abdera und Demokrit», *Hermes* 47, 1912, pp. 492-513. Cf. tb. W. den Boer, *Progress in the Greece of Thucydides*, Amsterdam-Oxford-Nueva York, 1977.



to de Demócrito en la edición de Diels-Kranz (68B5,1). Sin embargo, se han planteado muchas dudas al respecto, sobre todo por la ausencia de cualquier rasgo de su visión atomista del mundo<sup>43</sup>. Vlastos<sup>44</sup> ha concluido que en Diodoro I 8 hay un poso democriteo, pero que el pasaje tiene para Demócrito un valor inferior al de fuente secundaria. Kirk, Raven y Schofield<sup>45</sup> señalan que, aunque la base sea democritea, sin embargo, Diodoro empleó para esta sección más de una fuente jonia y hacen hincapié en que la explicación de la cosmogonía de I 7 no es atomista en su origen. Añaden (p. 73) que el desarrollo de la sociedad es semejante al que describió Protágoras y que toda la versión es ecléctica. Dodds, por su parte, ha señalado (ob. cit., p. 10) que en Diodoro la narración del origen de la vida animal tiene más paralelos en otros textos presocráticos de los que tiene en Demócrito. Según Dodds, algunos rasgos de la antropología pueden ser democriteos, pero la referencia del autor al significado crucial de la mano humana parece derivar de Anaxágoras<sup>46</sup>. Por tanto, Dodds concluye lo siguiente (p. 11):

We should take Diodorus at his word and assume that he, or more likely some Hellenistic predecessor, being no philosopher, consulted a doxographic manual and out of what he found there put together a not very up-to-date summary of the opinions most often attributed to rationalist thinkers.

Ante todas estas matizaciones nos interesa comparar con Mosquión el modo en que Diodoro y todos los demás autores describen ese desarrollo humano<sup>47</sup> para pasar posteriormente a extraer las conclusiones pertinentes acerca de las fuentes de Diodoro y de la datación de Mosquión.

<sup>43</sup> Cf. W. Spoerri, *Späthellenistische Berichte über Welt, Kultur und Götter*, 1959, pp. 1-33; H. J. Dahlmann, *De philosophorum graecorum sententiis ad laquellae originem pertinentibus capita duo*, Leipzig, 1928; Guthrie, ob. cit., II, p. 389, n. 1. Diógenes Laercio en el siglo III d.C. nos testimonia (VII 142) que los estoicos, desde Zenón (siglo III a.C.), hasta Posidonio (siglo II-I a.C.), pasando por Cleantes, Crisipo, Antípatro y Panecio, trataron del origen del universo en unos términos similares a aquellos en que lo hace Diodoro. Por el contrario, entre los que pensaban que el mundo es eterno estaban los peripatéticos, cf. Arist. *Cael.* I 279b18, II 280b26.

<sup>44</sup> G. Vlastos, *AmJPh* 67, 1946, pp. 51-59.

<sup>45</sup> G.S. Kirk, J. E. Raven y M. Schofield, *Los filósofos presocráticos, historia crítica con selección de textos*, Madrid, 1987, p. 565

<sup>46</sup> Anaxag. F102 DK (Arist., *PA* D 10.687a 7 'A): μὲν οὖν φησι διὰ τὸ χεῖρας ἔχειν φρονιμώτατον εἶναι τῶν ζώων ἄνθρωπον· εὐλογον δὲ διὰ τὸ φρονιμώτατον εἶναι χεῖρας λαμβάνειν. αἱ μὲν γὰρ χεῖρες ὄργανόν εἰσιν, ἡ δὲ φύσις αἰεὶ διανέμει καθάπερ ἄνθρωπος φρόνιμος ἕκαστον τῶι δυναμένῳ χρῆσθαι.

<sup>47</sup> Exceden nuestro análisis otros textos antiguos sobre la Historia de la Tecnología que son posteriores a Mosquión y no guardan con él tantas similitudes: Vitruv. II 1, 2-7 = 34, 6-36, 18 R., Tz. *ad Hes.*, p. 137, 36-p. 138, 13, Lucr. V 932-1257, Posidon. 90, 7-26, Sen., *Ep.* 90, Plb. VI 6, 2-5. Sobre ellos vid. Cole, op. cit.

### 5.3. Elementos de progreso recogidos por cada autor.

Todos esos pasajes suelen describir un estado originario salvaje de la humanidad y una serie de avances posteriores que se producen gracias a algún agente o agentes civilizadores. En el siguiente cuadro recogemos de modo esquemático los avances y agentes que propone cada autor:

Autor	Avances	Agentes del progreso
Mosquión (97F6)	casas, ciudades, agricultura (cereal y vid), la ley	Prometeo, la necesidad o la propia naturaleza acompañada de la práctica
Esquilo (Pr. 447-506)	casas, astronomía, número, escritura, agricultura, carros, barcos, medicina, sistemas de adivinación, minería, todas las técnicas	Prometeo
Sófocles (Ant. 332-375)	navegación, agricultura, caza y pesca, ganadería, lenguaje, pensamiento y leyes políticas, casas	el hombre aprendió (no se especifica agente)
Eurípides (Supp. 201-213)	entendimiento, lengua, alimento del fruto, lluvia, casas, barcos, adivinación	un dios no especificado
Critias (43F19)	las leyes, la divinidad	el propio hombre
Hipócrates (VM 3)	pan, la torta de cebada, la dietética como origen de la medicina	la necesidad
Isócrates (IV 28-99)	las cosechas y los misterios, las luchas contra los bárbaros, leyes y constitución, artes, administración, mercado, festividades, espectáculos y fiestas, filosofía, oratoria, hazañas heroicas	Deméter para las cosechas y los misterios. Para los demás descubrimientos, los atenienses, que fueron los primeros que aparecieron sobre la tierra, ya los recibieran de los dioses, ya los buscaran ellos mismos.
Platón (Prt. 320b-322b)	fuego, la fe en los dioses (altares y estatuas), el lenguaje, casas, vestidos y calzados, alimentos del campo, el sentido moral y la justicia, ciudades	Prometeo para los técnicas y Zeus-Hermes para el saber político
Diodoro I 8 (¿Demócrito?)	reconocimiento de los rasgos, el lenguaje y las lenguas, cuevas, almacenaje de frutos, fuego, demás cosas útiles, técnicas	el interés, la experiencia, la necesidad en una naturaleza adecuada

Se puede observar en el cuadro que Mosquión prescinde de algunos de los avances señalados por sus predecesores, como la creencia en la divinidad y los cultos (Critias, Isócrates, Platón), el entendimiento (Sófocles, Eurípides), el lenguaje (Esquilo, Sófocles, Eurípides, Platón), o la navegación (Es-

quilo, Sófocles, Eurípides), entre otros. Por otra parte, Mosquiión también aporta elementos ausentes en esos textos, como el canibalismo del estadio inicial, y los descubrimientos de la vid y del enterramiento<sup>48</sup>.

#### 5. 4. Elementos en común de Mosquiión con los demás autores.

La gran mayoría del material que presenta Mosquiión está también presente en esos otros textos. Son en concreto diez los elementos que tiene en común con los demás autores. Y son similitudes no sólo conceptuales, sino también, en ocasiones, formales. Esos diez elementos comunes son los siguientes:

##### 1) Descripción de un tipo de vida primitivo similar al de las fieras:

Moschio Trag. 97F6, 4: θηρσί<v> διαίτας εἶχον ἐμπερεῖς βροτοί

E., *Supp.* 201-2: ἐκ πεφυρμένου καὶ θηριώδους

Critias 43F19, 1-2: ἦν χρόνος ὅτ' ἦν ἄτακτος ἀνθρώπων βίος καὶ θηριώδης ἰσχύος θ' ὑπηρέτης

Hr., *VM* 3: ἀπὸ ἰσχυρῆς τε καὶ θηριώδεος διαίτης

Isoc. IV 28: θηριωδῶς ζῆν

D.S. I 8.1: φασὶν ἐν ἀτάκτῳ καὶ θηριώδει βίῳ καθεστῶτας

##### 2) Habitaban en cuevas:

Moschio Trag. 97F6, 5-6: ὀρειγενῆ σπήλαια καὶ δυσηλίους φάραγγας ἐνναίοντες

A., *Pr.* 452-453: κατόρυγχες δ' ἔναιον ὥστ' ἀήσυροι / μύρμηκες ἀντρῶν ἐν μυχοῖς ἀνηλίους

D.S. I 8.7: νους εἶς τε τὰ σπήλαια καταφεύγειν

##### 3) Se atacaban mutuamente:

Moschio Trag. 97F6, 14-15: βοραὶ δὲ σαρκοβρῶτες ἀλληλοκτόνους παρεῖχον αὐτοῖς δαίτας

Pl., *Prt.* 322b: ὅτ' οὖν ἀθροισθεῖεν, ἠδίκουν ἀλλήλους

##### 4) Invención de las casas:

Moschio Trag. 97F6, 7: στεγῆρης οἶκος; 27-28: περισκεπεῖς / ἔτευξαν οἴκους

<sup>48</sup> Del canibalismo inicial también hablan Orph. fr. 292 K.; [Pl.] *Epin.* 975<sup>a</sup>; D.S. I 90, 1.; Ath. XIV 660-661D. Cf. Xanthakis, op. cit., pp. 109-110. Obsérvese la similitud de Orph. fr. 292 K.: ἦν χρόνος, ἠνίκα φῶτες ἀπ' ἀλλήλων βίον εἶχον / σαρκοδακῆ, κρείσσων δὲ τὸν ἥττονα φῶτα δαίξεν con Moschio Trag. 97F6, 14-15: βοραὶ δὲ σαρκοβρῶτες ἀλληλοκτόνους / παρεῖχον αὐτοῖς δαίτας y 17: ὁ δ' ἀσθενῆς ἦν τῶν ἀμεινόνων βορά. La introducción de la costumbre del enterramiento se suele atribuir a los atenienses: Ael., *V.H.* V 14; Paus. I 32, 5.; D.S. IV. 65, 9. De ahí que Xanthakis, op. cit., p. 116, opine que Mosquiión pone en boca de un ateniense esas palabras del fragmento 6.

A., *Pr.* 450-451: κοῦτε πλινθυφεῖς / δόμους προσείλους ἦσαν  
 S., *Ant.* 357-360: καὶ δυσαύλων / πάγων <ἐν>αίθρεια καὶ δύσομβρα φεύγειν βέλη / παντοπόρος  
 E., *Supp.* 207-208: χείματος / προβλήματα  
 Pl., *Prt.* 322a: οἰκίσεις  
 D.S. I 8.5: οἰκίσεως δὲ καὶ πυρὸς ἀήθεις

#### 5) Creación de las ciudades:

Moschio Trag. 97F6, 7-8: οὔτε λαῖνοις / εὐρεῖα πύργοις ὠχρωμένη πόλις  
 Pl., *Prt.* 322a: ἄνθρωποι ὄκουν σποράδην, πόλεις δὲ οὐκ ἦσαν  
 Isoc. IV 39: σποράδην οἰκοῦντας  
 D.S. I 8, 1.: σποράδην ἐπὶ τὰς νομάς ἐξιέναι

#### 6) Descubrimiento de la agricultura y el cereal:

Moschio Trag. 97F6, 9-10: οὐ μὴν ἀρότροις ἀγκύλοις ἐτέμνετο / μέλαινα καρποῦ βῶλος ὀμπνίου τροφός; 23-24: τόθ' ἠύρέθη μὲν καρπὸς ἡμέρου τροφῆς / Δήμητρος ἀγνῆς; 25-26: γαῖα δ' ἢ πρὶν ἄσπορος / ἤδη ζυγουλκοῖς βουσὶν ἠροτρεύετο  
 A., *Pr.* 462: κάζευξα πρῶτος ἐν ζυγοῖσι κνώδαλα  
 S., *Ant.* 338-341: Γᾶν / ἄφθιτον, ἀκαμάταν, ἀποτρεύεται, / ἴλλομένων ἀρότρων ἔτος εἰς ἔτος, / ἰπείω γένει πολεύων  
 E., *Supp.* 205: τροφήν τε καρποῦ  
 Hp., *VM* 3: οἴτοί μοι δοκέουσι ζητῆσαι τροφήν ἀρμόζουσαν τῇ φύσει, καὶ εὐρεῖν ταύτην, ἣ νῦν χρεόμεθα. ... ἐκ μὲν οὖν τῶν πυρῶν, βρέξαντες καὶ πίσαντες καὶ καταλέσαντες πάντα, καὶ διασήσαντες, καὶ φορυῶντες, καὶ ὀπτήσαντες, ἀπετέλεσαν ἄρτον  
 Isoc. IV 28: Δήμητρος ... δούσης ... , τούς τε καρπούς  
 Pl., *Prt.* 322a: τὰς ἐκ γῆς τροφὰς ἠύρετο  
 D.S. I 8, 5: τροφῆς δ' ἡμέρου παντελῶς ἀνενοήτους

#### 7) Invención de la ley:

Moschio Trag. 97F6, 15-16: ἦν δ' ὁ μὲν νόμος ταπεινός. 30-31: ὥρισεν νόμος τύμβοις καλύπτειν  
 S., *Ant.* 354-355: Καὶ φθέγμα καὶ ἀνεμόεν φρόνημα καὶ ἀστυνόμους / ὀργὰς ἐδιδάξατο  
 Critias 43F19, 5-7: κάπειτά μοι δοκοῦσιν ἄνθρωποι νόμους θέσθαι κολαστάς, ἵνα δίκη τύραννος ἦ / ... τὴν θ' ὕβριν δούλην ἔχη  
 Isoc. IV 39: πρώτη γὰρ καὶ νόμους ἔθετο καὶ πολιτείαν κατεστήσατο  
 Pl., *Prt.* 322b: Ζεὺς ... Ἐρμῆν πέμπει ἄγοντα εἰς ἀνθρώπους αἰδῶ τε καὶ δίκην

#### 8) Prometeo como causante del progreso humano:

Moschio Trag. 97F6, 20: εἴτ' οὖν μέριμναν τὴν Προμηθέως σπάσας.  
 A., *Pr.* 506: πᾶσαι τέχνηαι βροτοῖσιν ἐκ Προμηθέως.

Pl., *Prt.* 321d: ὁ Προμηθεὺς ... κλέπτει Ἡφαίστου καὶ Ἀθηνᾶς τὴν ἔντεχον σοφίαν σὺν πυρί ... καὶ οὕτω δὴ δωρεῖται ἀνθρώπων.

9) La necesidad como causa del progreso:

Moschio Trag. 97F6, 21: εἴτ' οὖν ἀνάγκην.

Hr., *VM* 3: Νῦν δ' αὐτὴ ἡ ἀνάγκη ἡτρικτὴν ἐποίησε ζητηθῆναι τε καὶ εὐρεθῆναι ἀνθρώποισιν ... Διὰ δὴ ταύτην τὴν χρεῖην καὶ οὕτοί μοι δοκέουσι ζητῆσαι.

D.S. I 8.9: τὴν χρεῖαν αὐτὴν διδάσκαλον γενέσθαι τοῖς ἀνθρώποις.

10) La naturaleza (junto con la práctica) como causa del progreso:

Moschio Trag. 97F6, 21-22: εἴτε τῇ μακρᾷ τριβῇ / αὐτὴν παρασχὼν τὴν φύσιν διδάσκαλον.

D.S. I 8.9: τὴν χρεῖαν αὐτὴν διδάσκαλον γενέσθαι τοῖς ἀνθρώποις, ὑφηγουμένην οἰκειῶς τὴν ἐκάστου μάθησιν εὐφυεῖ ζῳῇ καὶ συνεργοὺς ἔχοντι πρὸς ἅπαντα χεῖρας καὶ λόγον καὶ ψυχῆς ἀγχίνοιαν.

Los autores que mayor número de elementos tienen en común con Mosquión son Platón y Diodoro, con 6 y 7 respectivamente<sup>49</sup>. Les siguen Esquilo e Isócrates con 4, Sófocles, Hipócrates, y Eurípides con 3, y Critias con 2<sup>50</sup>. Entre Platón y Diodoro ya completan la totalidad de los diez elementos de Mosquión. Pero es que ambos autores, además, presentan elementos que sólo cada uno de ellos tiene en común con Mosquión: Platón las luchas mutuas, y Diodoro la naturaleza como agente.

5. 5. *La fuente mítica (prometeica) de Mosquión: Platón (Protágoras) y Esquilo.*

Además de los demás elementos en común, el hecho de que sólo Mosquión y Platón presenten los ataques mutuos de los hombres primitivos, con la importancia que ello tiene para la argumentación de ambos, indica también que Platón (o, mejor, Protágoras) fue, de algún modo, fuente de Mosquión. En efecto, Mosquión basa su defensa del enterramiento en que se trata de un modo de olvidar aquel estadio antropófago inicial de “banquetes que producían matanzas mutuas” (97F6, 14-15: ἀλληλοκτόνους ... δαΐτας).

<sup>49</sup> Mosquión coincide con Platón en los siguientes elementos: ataques mutuos, casas, ciudades, agricultura y cereal, ley, y Prometeo; con Diodoro en: vida similar a las fieras, cuevas, casas, ciudades, agricultura y cereal, necesidad y naturaleza.

<sup>50</sup> Esquilo: cuevas, casas, agricultura y cereal, Prometeo. Isócrates: vida similar a las fieras, ciudades, agricultura y cereal, ley. Sófocles: casas, agricultura y cereal, ley. Hipócrates: vida similar a las fieras, agricultura y cereal, necesidad. Eurípides: vida similar a las fieras, casas, agricultura y cereal. Critias: vida similar a las fieras, ley.

En Platón, asimismo, leemos que “cuando se reunían, se atacaban unos a otros, porque no poseían la ciencia política” (Pl., *Prt* 322b: ὅτ’ οὖν ἀθροισθεῖεν, ἡδίκουν ἀλλήλους ἅτε οὐκ ἔχοντες τὴν πολιτικὴν τέχνην) y ello motivó que Zeus ordenara a Hermes que repartiera entre los hombres el sentido moral y la justicia (Ζεὺς ... Ἑρμῆν πέμπει ἄγοντα εἰς ἀνθρώπους αἰδῶ τε καὶ δίκην). Ello explica, y es lo que concluye el mito, que el saber político esté repartido entre todos los hombres por igual, y no como las demás artes que repartió Prometeo, que son dominadas sólo por ciertos hombres y no por todos (como la medicina, por ejemplo, que sólo es dominada por los médicos). Si sólo algunos hombres tuvieran el saber político, esas luchas mutuas no se habrían acabado.

Mosquión también comparte con Platón el concepto de que la ley en un principio era débil, aunque esa idea también está en Critias. En ese fragmento 19 de Critias Sísifo pretende explicar por qué alguien se inventó la existencia de los dioses: hubo un tiempo en que la vida de los hombres era desordenada (ἄτακτος), salvaje y violenta (καὶ θηριώδης ἰσχύος θ’ ὑπηρέτης), sin premios ni castigos (versos 1-4). Entonces los hombres establecieron las leyes (5-6: ἄνθρωποι / νόμους θέσθαι). Pero, para que los hombres no hicieran a escondidas lo que las leyes les prohibían, alguien prudente y sabio, según Sísifo, inventó la idea de la divinidad (12-13), que controla lo que hacemos y decimos y pensamos en secreto<sup>51</sup>.

Otro aspecto en que coinciden Platón y Mosquión es el de la referencia a los descubrimientos de las ciudades y las casas. Son precisamente estos dos autores los únicos que mencionan explícitamente las ciudades<sup>52</sup>. En cuanto a las casas, también aparecen en Esquilo. Platón las menciona de pasada y no se detiene en ellas: “Después, articuló rápidamente, con la técnica, la voz y los nombres, e inventó sus casas, vestidos, calzados, coberturas, y los alimentos de la tierra”<sup>53</sup>. Esquilo, por el contrario, además de mencionar las cuevas, ausentes en Platón, utiliza términos poco comunes de los que Mos-

<sup>51</sup> En cuanto a la ley concreta de enterrar a los muertos (Moschio Trag. 97F6, 30), tiene razón Xanthakis, ob. cit., p. 119, cuando destaca la influencia de los reproches de Teseo a las demandas de Creonte en E., *Supp.* 524-527; 538-40; 670-672.

<sup>52</sup> Moschio Trag. 97F6, 7-8: οὔτε λαῖνοις / εὐρεῖα πύργοις ὠχυρωμένη πόλις. Pl., *Prt.* 322a: ἄνθρωποι ὄκουν σποράδην, πόλεις δὲ οὐκ ἦσαν. Isócrates y Diodoro se limitan a decir que los hombres habitaban o salían a los pastos dispersamente (σποράδην). Isoc. IV 39: σποράδην οἰκοῦντας. D.S. I 8, 1: σποράδην ἐπὶ τὰς νομάς ἐξίεναι.

<sup>53</sup> Pl., *Prt.* 322 a: ἔπειτα φωνὴν καὶ ὀνόματα ταχὺ διηρθρώσατο τῇ τέχνῃ, καὶ οἰκίσεις καὶ ἐσθῆτας καὶ ὑποδέσεις καὶ στρωμνὰς καὶ τὰς ἐκ γῆς τροφὰς ἠῦρετο.

quión se hace eco. Si en Mosquiión (97F6, 5-7) leemos: ὀρειγενῆ σπήλαια καὶ δυσηλίουσ / φάραγγας ἐνναίοντες· οὐδέπω γὰρ ἦν / οὔτε στεγήρης οἶκος (“ya que cuevas de montañas y sombríos / abismos habitaban; todavía no había / ni casas techadas”), Esquilo (*Pr.* 450-453) pone en boca de Prometeo los siguientes versos: κοῦτε πλινθυφεῖς / δόμους προσεῖλους ἦσαν, οὐ ξυλο-υργίαν· / κατώρυχες δ’ ἔναιον ὅστ’ ἀήσυροι / μύρμηκες ἄντρων ἐν μυχοῖς ἀνηλίοις (“Y no conocían las casas de adobes / cocidos al sol, ni la carpintería, / sino que habitaban bajo tierra, como las ágiles / hormigas, en el fondo de grutas sin sol”). El δυσηλίουσ de Mosquiión recuerda el ἀνηλίοις de Esquilo. Esquilo hacía en ese pasaje un juego de palabras: προσεῖλους (451) frente a ἀνηλίοις (453). El término δυσηλίουσ utilizado por Mosquiión también lo utilizó Esquilo, aunque en *Eu.* 396: καίπερ ὑπὸ χθόνα τάξιν ἔχουσα καὶ δυσήλιον κνέφας<sup>54</sup>.

También coincide Mosquiión con Esquilo en que ambos autores son los únicos que se refieren a la unción del yugo: Moschio Trag. 97F6, 26: ζυγουλκοῖς βουσίῃν frente a A. *Pr.* 462: κάζευξα πρῶτος ἐν ζυγοῖσι κνώδαλα. Por otra parte, junto a Platón y Mosquiión, el único que pone a Prometeo como agente del progreso es Esquilo. En el pasaje esquiíleo que nos ocupa quien habla es Prometeo para decir que fue él quien sacó a los hombres de su estado primitivo inicial; él les enseñó la astronomía (A. *Pr.* 454-458), el número (459-460) y la escritura (460-461), la agricultura (462), y descubrió los carros (465-466) y los barcos (467-468), la medicina (478-483), los sistemas de adivinación (484), la minería, etc. Y concluye (506): “Todas las técnicas de los hombres proceden de Prometeo” (πᾶσαι τέχναι βροτοῖσιν ἐκ Προμηθέως). En realidad, la fuente última del mito de Prometeo es Hesíodo. En *Th.* 521-616 cuenta que, tras el engaño del banquete en Mecona, Zeus retiró el fuego a los hombres. Pero Prometeo lo robó y se lo entregó a los hombres. Entonces Zeus envió a los hombres a la mujer. En *Op.* 42-105 se cuenta que Prometeo robó el fuego y se lo entregó a los hombres, y que, en venganza, Zeus envió a una mujer, aunque esta vez ya especifica que se trata de Pandora, que destapó el recipiente de los males. En ambos pasajes hesiódicos aparece Prometeo como benefactor de la Humanidad tan sólo por entregarle el fuego al hombre y nada más, no como responsable de los demás avances tecnológicos<sup>55</sup>.

<sup>54</sup> Y en el siglo II a.C. Posidon., fr. 191, 26: γῆν μὲν νέμεσθαι σύσκιον καὶ ὕλωδη καὶ δυσήλιον.

<sup>55</sup> Sobre las versiones del mito de Prometeo cf. C. García Gual, *Prometeo: mito y*

5. 6. *Las fuentes racionalistas de Mosquión: Hipócrates, Pródico, la fuente de Diodoro.*

Parece, por tanto, que Mosquión utilizó para su fragmento 6 una fuente mítica prometeica platónico (protagórico)-esquílea. Pero también utilizó otras fuentes racionalistas<sup>56</sup> que se aprecian en los versos 18-23. En esos versos, además de Prometeo, menciona como agentes del cambio el tiempo, la necesidad y la naturaleza con la mucha práctica. La necesidad y la naturaleza se encuentran, como en seguida comentaremos, entre esas fuentes racionalistas. En cuanto al tiempo, se trata de un elemento que Mosquión añade y que está ausente en todos los textos que estamos analizando. En 97F6, 18-19 Mosquión afirma: “pero cuando el tiempo, que todo lo pare y cría / cambió por completo la vida mortal” (ἐπεὶ δ’ ὁ τίκτων πάντα καὶ τρέφων χρόνος / τὸν θνητὸν ἠλλοίωσεν ἔμπαλιν βίον). Según Schramm (ob. cit., pp. 75-76, 83), esta idea tendría alguna relación de dependencia con los tratados *περὶ χρόνου* y *εὐρεμάτων ἔλεγχου* δύο del físico Estratón (cf. D.L. 5, 59 y 5, 60), cabeza del perípato entre 288 y 269 a.C. Pero afirmar eso es muy arriesgado, ya que Diógenes Laercio tan sólo nos informa de que Estratón escribió sendos tratados con esos títulos<sup>57</sup>. Además, esa afirmación de Mosquión de que el tiempo es responsable de todos los descubrimientos no es más que una sentencia gnómica que, efectivamente, como dice Schramm, aparece en Filemón (muerto en 264/263 a.C.), pero que tiene su origen al menos en Jenófanes, y la encontramos también, por ejemplo, en el trágico del siglo IV a.C. Queremón, y en Menandro<sup>58</sup>.

*tragedia*, Madrid, 1980 y S. Heinonen, *Prometheus Revisited. Human Interaction with Nature through Technology in Seneca*, Helsinki, 2000.

<sup>56</sup> O “laicas”, si utilizamos la terminología de I. Gallo, «Il fr. 6 Sn.-K. di Moschione: una teoria *laica* dell’ umano progresso nella tragedia ellenistica», *Eikasmos* 9, 1998, pp. 107-119.

<sup>57</sup> Tampoco añade nada Cic., *ND* I 35: *Nec audiendus eius (scil. Theophrasti) auditor Strato, is qui physicus appellatur, qui omnem uim diuinam in natura sitam esse censet, quae causas gignendi, augendi, minuendi habeat sed careat omni et sensu et figura.*

<sup>58</sup> Philem., fr. 135 K.-A.: ὃ Πάμφιλ’, ὁ χρόνος οὐ μόνον τὰ σώματα / αὖξει βαδίζων, ἀλλὰ καὶ τὰ πράγματα. 136 K.-A.: ὅσαι τέχνη γέγονασιν, ταύτας, ὃ Λάχης, / πάσας ἐδίδαξεν ὁ χρόνος, οὐχ ὁ διδάσκαλος. 173 K.-A.: χρόνῳ τὰ πάντα γίνεται καὶ κρίνεται. Xenoph. 18 DK: οὐ τοι ἀπ’ ἀρχῆς πάντα θεοὶ θνητοῖσ’ ὑπέδειξαν, / ἀλλὰ χρόνῳ ζητοῦντες ἐφευρίσκουσιν ἄμεινον. Chaerem. 71F20 Sn.: σχολῆ βαδίζων ὁ χρόνος ἀφικνεῖται τ<ὸ π>ᾶν. 21: οὐκ ἔστιν οὐδὲν τῶν ἐν ἀνθρώποις ὅ τι / οὐκ ἐν χρόνῳ ζητοῦσιν ἐξευρίσκειται. 22: χρόνος μαλάσσει πάντα κάξεργάζεται. Men. 876 K.-A. πάντων ἰατρὸς τῶν ἀναγκαίων κακῶν / χρόνος ἐστίν· οὗτος καὶ σὲ νῦν ἰάσεται. Men. *Mon.* 613 J.: Ὁ χρόνος ἐπιμελής γίγνεται πάντων κριτής. 829 Χρόνος δίκαιον ἀνδρα δείκνυσιν ἄνδρα. 831 Χρόνος δ’ ἀμαυροῖ πάντα κείς λήθην ἄγει. 839



En cuanto a la necesidad como agente civilizador, la presenta Hipócrates. El autor de *Sobre la Medicina Antigua* sitúa el nacimiento de la Medicina en la historia de la dietética. Según afirma: “entonces la propia necesidad hizo que los hombres investigaran y descubrieran la medicina, ya que a los enfermos no les convenían los mismos alimentos que a los sanos, como tampoco ahora les convienen”<sup>59</sup>. Al principio los hombres sufrían enfermedades por su mala dieta (ἀπὸ ἰσχυρῆς τε καὶ θηριώδεος διαίτης) y muchos morían. Por lo que concluye: “Por esta necesidad creo yo que también ellos buscaron una alimentación adecuada a su naturaleza y encontraron la que actualmente usamos”<sup>60</sup>. Este texto podría encontrarse entre esas fuentes racionalistas últimas de Mosquión, y no sólo por esa importancia que le da a la necesidad, sino también por tratarse de una historia de la alimentación. Entre esas fuentes racionalistas también puede encontrarse el sofista Pródico, quien pensaba que los antiguos dieron el nombre de dioses a los descubrimientos que eran útiles (ὠφελούντα, *prodesse, utilitas, ὠφέλειαν, τὸ ὠφελούν*), como pan a Deméter, vino a Dioniso, agua a Posidón, o fuego a Hefesto<sup>61</sup>. Por tanto, de

Χρόνος τὰ κρυπτὰ πάντα πρὸς τὸ φῶς φέρει. Men., *Mon.* 1.11 M.: Ἔγει δὲ πρὸς φῶς τὴν ἀλήθειαν χρόνος. 1.459 Πάντα ἀνακαλύπτων ὁ χρόνος πρὸς φῶς φέρει. 1.573 Ἦθη τὰ πάντων ἐν χρόνῳ πειράζεται.

<sup>59</sup> Hp., *VM* 3: Νῦν δ' αὐτὴ ἡ ἀνάγκη ἰητρικὴν ἐποίησε ζητηθῆναι τε καὶ εὐρεθῆναι ἀνθρώποισιν· ὅτι κάμνουσι ταῦτ' ἀπροσφερομένοισιν, ἄπερ οἱ ὑγιαίνοντες, οὐ ζυνέφερον, ὡς οὐδὲ νῦν ζυμφέρει.

<sup>60</sup> Hp., *VM* 3: Διὰ δὴ ταύτην τὴν χρεῖν καὶ οὗτοί μοι δοκέουσι ζητῆσαι τροφήν ἀρμόζουσαν τῇ φύσει, καὶ εὐρεῖν ταύτην, ἣ νῦν χερόμεθα·

<sup>61</sup> Prodic. B 5DK: Phld., *piet.* c. 9, 7 p. 75 G.: Περσαῖος δὲ δῆλός ἐστιν ... ἀφανίζων τὸ δαιμόνιον ἢ μῆθ' ἐν ὑπὲρ αὐτοῦ γινώσκων, ὅταν ἐν τῷ Περὶ θεῶν μὴ ἀπίθανα λέγει φαινεσθαι τὰ περὶ <τοῦ> τὰ τρέφοντα καὶ ὠφελούντα θεοὺς νενομίσθαι καὶ τετεμῆσθαι πρῶτον ὑπὸ Προδικίου γεγραμμένα, μετὰ δὲ ταῦτα τοὺς εὐρόντας ἢ τροφὰς ἢ σκέπας ἢ τὰς ἄλλας τέχνας ὡς Δήμητρα καὶ Διόνυσον καὶ τοὺς ... Cic., *ND* I 37.118: quid? P. Cius, qui ea quae *prodesse* hominum uitae deorum in numero habita esse dixit, quam tandem religionem reliquit? 15.38: Persaeus ... eos esse habitos deos, a quibus aliqua magna *utilitas* ad uitae cultum esset inuenta, ipsasque res utiles et salutare deorum esse vocabulis nuncupatas. S.E., *M.* IX 18: Π. δὲ ὁ Κεῖος “ἥλιον, φησί, καὶ σελήνην καὶ ποταμοὺς καὶ κρήνας καὶ καθόλου πάντα τὰ ὠφελούντα τὸν βίον ἡμῶν οἱ παλαιοὶ θεοὺς ἐνόμισαν διὰ τὴν ἀπ' αὐτῶν ὠφέλειαν, καθάπερ Αἰγύπτιοι τὸν Νεῖλον”, καὶ διὰ τοῦτο τὸν μὲν ἄρτον Δήμητραν νομισθῆναι, τὸν δὲ οἶνον Διόνυσον, τὸ δὲ ὕδωρ Ποσειδῶνα, τὸ δὲ πῦρ Ἥφαιστον καὶ ἤδη τῶν εὐχρηστούντων ἕκαστον. 51: μὴ εἶναι δὲ [sc. θεόν] οἱ ἐπικληθέντες ἄθεοι, καθάπερ Εὐήμερος ... καὶ Διαγόρας ὁ Μήλιος καὶ Π. ὁ Κεῖος καὶ Θεόδωρος ... 52: Π. δὲ τὸ ὠφελούν τὸν βίον ὑπελήφθη θεόν, ὡς ἥλιον καὶ σελήνην καὶ ποταμοὺς καὶ λίμνας καὶ λειμῶνας καὶ καρποὺς καὶ πᾶν τὸ τοιουτώδες. Them. XXX, p. 422 D.: πλησιάζομεν ἤδη ταῖς τελεταῖς καὶ τὴν Προδικίου σοφίαν τοῖς λόγοις ἐγκαταμίξομεν, ὃς ἱεροουργίαν πᾶσαν ἀνθρώπου καὶ μυστήρια

ello se infiere que esa utilidad sería, según Pródico, el motor del desarrollo de la humanidad. Y la utilidad es un concepto parejo al de la necesidad.

El último agente civilizador que nos queda por analizar es el de la naturaleza, que Mosquión describe en estos términos (97F6, 21-22): εἴτ' οὖν ἀνάγκην εἴτε τῇ μακρᾷ τριβῇ / αὐτὴν παρασχὼν τὴν φύσιν διδάσκαλον (“o porque les ofreció como maestra a la necesidad / o a la propia naturaleza con la mucha práctica”). Aparece aquí la naturaleza como maestra acompañada de τῇ μακρᾷ τριβῇ (“la mucha práctica”)<sup>62</sup>. Es una naturaleza activa que con el uso, con la práctica, evoluciona. En el texto de Hipócrates que acabamos de comentar aparece la naturaleza, pero en un sentido totalmente pasivo, distinto del de Mosquión. En Hipócrates los hombres “buscaron una alimentación adecuada a su naturaleza” (Hr., *VM* 3: ζητῆσαι τροφήν ἀρμόζουσαν τῇ φύσει), es decir, una alimentación que no les provocara enfermedades, “adaptándolo todo a la naturaleza y capacidad del hombre” (πλάσσοντες πάντα πρὸς τὴν τοῦ ἀνθρώπου φύσιν τε καὶ δύναμιν). En Isócrates también es mencionada la naturaleza, pero igualmente de un modo pasivo, en un sentido distinto al de Mosquión. Isócrates ofrece en *Panegírico* 28-99 una justificación mítico-histórica de los derechos de Atenas a la hegemonía, para lo cual expone todos los descubrimientos que, según él, hicieron los atenienses. Y comienza diciendo (28), “por medio de nuestra ciudad se consiguió lo que primero necesitó nuestra naturaleza”, (οὗ πρῶτον ἡ φύσις ἡμῶν ἐδέηθη, διὰ τῆς πόλεως τῆς ἡμετέρας ἐπορίσθη). Se aprecia claramente que no es un agente civilizador.

Para comprender bien el sentido que tienen los versos de Mosquión hay que compararlos con el texto con el que guarda más similitudes, el de Dio-

καὶ τελετὰς τῶν γεωργίας καλῶν ἐξάπτει, νομίζων καὶ θεῶν ἔννοιαν ἐντεῦθεν εἰς ἀνθρώπους ἔλθεῖν καὶ πᾶσαν εὐσέβειαν ἐγγνώμενος. La cursiva es nuestra.

<sup>62</sup> LSJ ofrece cuatro significados básicos del término τριβή: “desperdicio, práctica, objeto de preocupación y gasto (de tiempo)”. En Mosquión, sin duda, tiene el segundo significado, ‘práctica’. LSJ recoge las siguientes variantes de esa acepción, ‘práctica’: opuesta a teoría en Hr., *Praec.* 1 (Τουτέων οὖν δι’ ἀνάγκην ἀξυνέτων ἐόντων, παρακελεύομαι χρησίμην εἶναι τὴν τριβὴν, μὴ τὴν τήρησιν δογμάτων ἱστορίας), X., *An.* 5.6.15 (ἰππέας δὲ καὶ μάλα ἤδη διὰ τὴν τριβὴν ἱκανούς); ‘mera práctica, rutina’, opuesta a arte verdadero: οὐκ ἔστι τέχνη, ἀλλ’ ἄτεχνος τριβή, Pl., *Phdr.* 260e; τριβὴ καὶ ἐμπειρία, opuesto a τέχνη, Pl., *Phdr.* 270b, cf. *Grg.* 463b (ὁ δοκεῖ μὲν εἶναι τέχνη, ὡς δὲ ὁ ἐμὸς λόγος, οὐκ ἔστιν τέχνη ἀλλ’ ἐμπειρία καὶ τριβή), Gal. 6.143 (πειρίαν τε ἅμα καὶ τριβὴν ὁ παιδοτρίβης ἔχει); τριβὴ ζητεῖν, opuesto a μεθόδω, Arist., *SE* 184b2; τριβὴν ἔχειν τινός, Damox. 1. 10, D.S. XVI 15; τ. ἐν τοῖς πολεμικοῖς ἔχειν, Plb. I 32, 1; ἀρετὴν ἔχειν ἐν χρήσει καὶ τριβῇ, Plu., *Phil.* 13; διὰ τῆς ἐν τοῖς ἔργοις σπουδαιότερας τριβῆς καὶ συγγυμνασίας, Sor. 1.3.

doro I 8.9:

τὴν χρεῖαν αὐτὴν διδάσκαλον γενέσθαι τοῖς ἀνθρώποις, ὑφηγουμένην οἰκειῶς τὴν ἑκάστου μάθησιν εὐφυεῖ ζῳῆ καὶ συνεργοὺς ἔχοντι πρὸς ἅπαντα χεῖρας καὶ λόγον καὶ ψυχῆς ἀγχίνουσαν.

La propia necesidad se convirtió en maestra para los hombres, dirigiendo apropiadamente el aprendizaje de cada cosa a un animal con una naturaleza conveniente y que tiene como ayuda para todo manos, palabra y agudeza de espíritu.

Aquí la naturaleza sí es activa. Además, encontramos juntos a la necesidad y a la naturaleza, como en Mosquión. Esa práctica a la que se refiere Mosquión es la del uso continuo de una naturaleza apropiada (la del hombre, que tiene manos, palabra e inteligencia), que con ese uso aprende a hacer las cosas. Además, la práctica de que habla Mosquión la encontramos en Diodoro, quien afirma que se fueron refugiando en cuevas y almacenando frutos enseñados por la experiencia<sup>63</sup>. Pero son más las similitudes que encontramos entre Mosquión y Diodoro, no sólo de contenido (recordemos que Diodoro era el autor que más elementos en común tenía con Mosquión, siete), sino también formales. La más notable de ellas es el uso en ambos de διδάσκαλον con función similar<sup>64</sup>. Además, el término que utiliza Diodoro para referirse a la cueva en I 8.7 es σπήλαια, el mismo de Mosquión (97F6, 5), mientras que Esquilo, el otro autor que hacía referencia a las cuevas, utilizaba ἄντρων (*Pr.* 453). En los versos 23-24 Mosquión dice que “entonces se descubrió el fruto del alimento cultivado/ de la sagrada Deméter” con estas palabras: τὸθ’ ἠϋρέθη μὲν καρπὸς ἡμέρου τροφῆς / Δήμητρος ἀγνῆς. Y Diodoro en I 8.5 afirma que los hombres primitivos “estaban totalmente carentes del alimento cultivado” (τροφῆς δ’ ἡμέρου παντελῶς ἀνεγνωήτους), con una asombrosa similitud de uso del sintagma ἡμέρου τροφῆς<sup>65</sup>. Puesto que es evidente que Mosquión no es la fuente de Diodoro<sup>66</sup>, tantas

<sup>63</sup> D.S. I 8.7: ὑπὸ τῆς πείρας διδασκομένους εἰς τε τὰ σπήλαια καταφεύγειν ἐν τῷ χειμῶνι καὶ τῶν καρπῶν τοὺς φυλάττεσθαι δυναμένους ἀποτίθεσθαι. Práctica y experiencia aparecen unidas en *Pl.*, *Phdr.* 270b; *Grg.* 463b; *Gal.* 6.143. Cf. n. anterior.

<sup>64</sup> D.S. I 8, 9: τὴν χρεῖαν αὐτὴν διδάσκαλον γενέσθαι. Moschio Trag. 97F6, 21-22: εἴτ’ οὖν ἀνάγκην εἴτε τῇ μακρᾷ τριβῇ / αὐτὴν παρασχὼν τὴν φύσιν διδάσκαλον. Obsérvese la influencia posterior de la expresión en Tz. *S Hes.*, p. 138, 1-2: ... κατὰ μικρὸν τὴν ἀνάγκην σχόντες διδάσκαλον...

<sup>65</sup> Esa misma expresión utiliza en el siglo I d.C. Corn., *ND 2*: τοῦτο γὰρ ἀναγκαϊότατον ὧν κεχάρισται τοῖς ἀνθρώποις ἡ ἡμερος τροφή, ἐστὶ.

<sup>66</sup> Mosquión no puede ser fuente de Diodoro porque Diodoro introduce algunos elementos ausentes en Mosquión: los hombres se alimentan de frutos (D.S. I 8, 1), se ayudan unos a otros instruidos por el interés y se reconocen los rasgos (I 8, 2), el lenguaje (I 8, 3) y

coincidencias, tanto de contenido como formales, sólo se pueden explicar considerando que Mosquión y Diodoro utilizaron una misma fuente.

### 5. 7. Conclusión: Mosquión, autor helenístico.

Podemos, por tanto, concluir que Mosquión siguió básicamente dos fuentes, una mítica y otra racionalista. La mítica, que recoge la figura de Prometeo, es la platónica (protagórica)-esquilea. La racionalista es la misma fuente de Diodoro, que a su vez ha tomado de la tradición racionalista previa en la que se ubican Hipócrates y Pródico.

Es cierto que Diodoro tiene muchos aspectos en común con Platón<sup>67</sup>, pero también difiere de él en otros importantes puntos<sup>68</sup>. Mosquión, por otra parte, sólo presenta 3 elementos comunes a Platón y Diodoro (casas, ciudades, agricultura y cereal) y tiene en común con Diodoro elementos que no presenta Platón (vida similar a las fieras, cuevas, necesidad y naturaleza).

Que el autor con el que Mosquión presenta más similitudes sea Diodoro, del siglo I a.C., ya es un dato que apunta a una datación tardía. Lo interesante sería poder situar cronológicamente esa fuente inmediata de Diodoro,

las lenguas, el almacenaje de frutos, el fuego. Diodoro ofrece una explicación totalmente racional, ajena a la religión y el mito; y su cambio es gradual. Además, la explicación de la naturaleza de Mosquión es más concisa que la de Diodoro. Por otra parte, Diodoro expone las teorías de los pensadores racionalistas, y Mosquión está claro que no es uno de ellos. Y, lo que es muy importante, en Diodoro no están los ataques mutuos ni el canibalismo.

<sup>67</sup> Tanto Platón como Diodoro incluyen los siguientes elementos: que vivían en dispersión (Pl., *Prt.* 322a: ὄκουν σποράδην / D.S. I 8.1: σποράδην ἐπὶ τὰς νομάς ἐξιέναι), el fuego (Pl., *Prt.* 321e: τὴν τε ἔμπυρον τέχνην τὴν τοῦ Ἡφαίστου καὶ τὴν ἄλλην τὴν τῆς Ἀθηνᾶς / D.S. I 8.8: πυρὸς), la lengua (Pl., *Prt.* 322a: φωνὴν καὶ ὀνόματα / D.S. I 8.3: τῆς φωνῆς ... τὰς λέξεις ... σύμβολα), la casa (Pl., *Prt.* 322a: οἰκίσεις / D.S. I 8, 5: οἰκήσεως), la ropa (Pl., *Prt.* 322a: ἐσθῆτας καὶ ὑποδέσεις καὶ στρωμνάς / D.S. I 8.5: γυμνοὺς μὲν ἐσθῆτος), el alimento cultivado (Pl., *Prt.* 322a: καὶ τὰς ἐκ γῆς τροφάς / D.S. I 8.5: τροφῆς δ' ἡμέρου), las técnicas (Pl., *Prt.* 321e: τὴν ἄλλην τὴν τῆς Ἀθηνᾶς (τέχνην) / D.S. I 8.8: τὰς τέχνας), que eran destruidos por las fieras (Pl., *Prt.* 322b: ἀπόλλυντο οὖν ὑπὸ τῶν θηρίων / D.S. I 8.2: πολεμουμένους μὲν ὑπὸ τῶν θηρίων).

<sup>68</sup> Diodoro difiere de Platón en los agentes del cambio (necesidad/naturaleza frente a Prometeo). Diodoro se detiene en explicar la formación de las diversas lenguas y Platón no. Diodoro no habla de la fe en los dioses y Platón sí. Cuando eran atacados por las fieras, dice Diodoro que se ayudaban unos a otros llevados por el interés (D.S. I 8, 2: ἀλλήλοις βοηθεῖν ὑπὸ τοῦ συμφέροντος διδασκομένους), mientras que Platón dice que eran destruidos por las fieras y que “cuando se reunían, se atacaban unos a otros, al no poseer la ciencia política” (Pl., *Prt.* 322b: ὅτ' οὖν ἀθροισθεῖεν, ἡδίκουν ἀλλήλους ἅτε οὐκ ἔχοντες τὴν πολιτικὴν τέχνην), lo cual es clave en su argumentación.

ya que, al ser la misma de Mosquión, nos daría el término *post quem* de éste. Como más arriba señalábamos, parece que el texto de Diodoro procede en último término de Demócrito, pero no sólo de él. En efecto, esa inmediata fuente racionalista de Diodoro y Mosquión parece que era ecléctica y que recogía tanto las ideas de Demócrito, el cual tomaría de Protágoras, como las de otros presocráticos como Anaxágoras o sofistas como Pródico, así como las de Hipócrates. Es cierto que son ideas todas que se generaron en el siglo V a.C., pero el hecho de que estén todas juntas y las importantes similitudes formales con Diodoro hacen pensar que esa fuente sea efectivamente tardía (helenística, como proponía Dodds). Mosquión, sería, por tanto, un autor más bien tardío, de al menos bien entrado el siglo III a.C.

A esa datación también apuntan las otras evidencias analizadas en este trabajo, que paso a resumir: 1) Alejandro de Feras, más que probable personaje principal de su tragedia *Los fereos*, era todavía bien conocido en época imperial; 2) los comediógrafos de la Media mencionaban a personajes llamados Mosquión de una manera muy distinta a como solían mencionar a los trágicos, y en Menandro, además, “Mosquión” llegó a ser un personaje típico, el joven enamorado; todo ello hace muy improbable que los autores de la Media o Menandro conocieran a un tragediógrafo Mosquión; 3) existen expresiones similares en Mosquión, Nicandro y Licofrón que constituyen influencias estilísticas directas.